Escuela Juana Manso

Historia-2do- año

Tema: El rol de la Iglesia en la conquista

La evangelización fue mucho más que un adoctrinamiento religioso, ya que se extendió a todos los órdenes de la vida social y cultural: el arte, la música, la agricultura, la organización familiar, la educación y la lengua. Es decir, la Iglesia contribuyó a transformar la cultura y la sociedad de los pueblos originarios de América.

La protección de los indígenas

En algunas regiones de América –sobre todo en el Caribe y en Perú-, los religiosos denunciaron los abusos de que eran objeto los indígenas. Con la finalidad de aliviar esta situación, se crearon misiones que estaban a cargo de un misionero. La mayor parte de los misioneros pertenecían a las órdenes de la Compañía de Jesús -jesuitas-, de Santo Domingo –dominicos– y de San Francisco –franciscanos. Además, por las denuncias de los misioneros, la Corona impuso límites al poder de los encomenderos y, finalmente, abolió la encomienda a fines del siglo XVIII. Más allá de la evangelización, durante los siglos XVI y XVII, la Iglesia se encargó de tareas que las autoridades coloniales desatendieron, por ejemplo, la salud y la educación. Así, controló la formación primaria y universitaria, realizó censos, llevó libros de registro de nacimientos, bautismos, casamientos y defunciones, y administró hospitales, hospicios, asilos de huérfanos, cementerios y bibliotecas.

Las misiones jesuíticas

Uno de los mejores ejemplos de la labor religiosa en América del Sur es el de las misiones creadas por los jesuitas. A partir de 1604, la Compañía de Jesús administró la llamada Provincia Jesuítica del Paraguay, en las actuales provincias argentinas de Misiones, Corrientes y Entre Ríos, y el sur de Brasil. La Corona española autorizó a los jesuitas a construir las misiones en esa región porque los portugueses intentaban

ingresar desde el actual Brasil y para ayudar a detener su avance.

La finalidad de las misiones era la evangelización de los indígenas que estaban bajo la dirección de los religiosos en los llamados pueblos de indios. Estos se organizaban de un modo muy semejante a las ciudades españolas en América, con edificios públicos y residencias para los religiosos en torno a una plaza central. Los territorios de las misiones eran autónomos de las autoridades civiles españolas. Así, dentro de las misiones, la vida social, las prácticas religiosas, las actividades económicas y las manifestaciones culturales de los habitantes eran diseñadas y reguladas por las autoridades jesuíticas.

Los indígenas, dirigidos por los religiosos, producían varios cultivos y artesanías. Estos productos eran distribuidos dentro de la comunidad. Cuando las necesidades internas estaban cubiertas, los jesuitas se ocupaban de vender el excedente.

Uno de los principales cultivos desarrollados fue el de la yerba mate. Este arbusto crecía en forma silvestre y los indígenas cortaban sus hojas para consumirlas en una infusión. Se lo denominó té de los jesuitas y fue el principal producto de las reducciones de la Provincia Jesuítica del Paraguay.

En su momento de esplendor, las misiones jesuíticas llegaron a ser cincuenta, aproximadamente, y concentraron alrededor de 100 mil indígenas. Por entonces, su poder había crecido tanto que la Corona española comenzó a considerarlas una amenaza. Finalmente, los jesuitas fueron expulsados de América y sus misiones fueron abandonadas por los indígenas o destruidas por invasores portugueses.

Fuente: Damián Dolcera. Historia 2: América y Europa, siglos XV-XVIII. Ed. Tinta Fresca2015

Responder:

- 1- ¿Qué eran las misiones jesuíticas?
- 2- ¿Dónde se ubicaban?
- 3- ¿Qué tareas realizó la iglesia en las misiones?